Hombre, Ciencia y Tecnología ISSN: 1028-0871 Vol. 30, No. 4, oct - dic., pp.9-20, 2026

Finanzas del Hogar en la Costa Guantanamera: Retos y Estrategias en un Entorno Vulnerable

Household Finances on the Guantánamo Coast: Challenges and Strategies in a Vulnerable Environment

Autores:
Gresday Arnao-Ruiz, http://orcid.org/0009-0001-3186-7243
María Beatriz Velásquez-López, http://orcid.org/0000-0002-0588-1543
Filiación institucional: Universidad de Guantánamo, Cuba.
Email: gresdayaruiz@gmail.com; mariabeatrizvelazquezlopez@gmail.com

Fecha de recepción: *7 de junio de 2026*
Fecha de aceptación: *5 de agosto de 2026*

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo analizar la situación financiera de los hogares en la franja costera sur de Guantánamo, Cuba, identificando sus principales desafíos y estrategias de adaptación en un entorno vulnerable. Se empleó una metodología mixta que combinó encuestas, entrevistas y análisis documental. Los resultados evidenciaron una alta dependencia de ingresos informales, un bajo uso de herramientas contables formales y una asignación mayoritaria del gasto a la subsistencia básica. Los hogares demostraron resiliencia mediante redes de apoyo y diversificación de actividades. Se concluye que el fortalecimiento financiero requiere enfoques integrales, educación contextualizada y políticas públicas sensibles al territorio. Como aspecto novedoso, el trabajo integra variables económicas, culturales y territoriales para proponer soluciones contextualizadas.

Palabras clave: Finanzas del hogar; Economía informal; Vulnerabilidad costera; Resiliencia comunitaria; Alfabetización financiera.

Abstract

This study aimed to analyze the financial situation of households in the southern coastal strip of Guantánamo, Cuba, identifying key challenges and adaptive strategies in a vulnerable setting. A mixed methodology was used, combining surveys, interviews, and documentary analysis. Findings revealed a high dependence on informal income, limited use of formal accounting tools, and spending focused on basic needs. Households showed resilience through support networks and diversified activities. It was concluded that financial strengthening requires integral approaches, contextualized education, and territory-sensitive public policies. As a novel contribution, the study integrates economic, cultural, and territorial variables to propose contextual solutions.

Keywords: Household finance; Informal economy; Coastal vulnerability; Community resilience; Financial literacy.

Introducción

La gestión financiera en el entorno doméstico constituye una dimensión crucial para la estabilidad y sostenibilidad de las economías familiares, especialmente en contextos caracterizados por vulnerabilidades estructurales, geográficas y socioeconómicas. En la franja costera sur de Guantánamo, Cuba —una zona marcada por su exposición a fenómenos naturales, limitada infraestructura y acceso desigual a servicios—, las finanzas del hogar se ven impactadas por múltiples factores que condicionan tanto la capacidad de subsistencia como la posibilidad de planificación económica a corto y mediano plazo. Esta realidad sitúa a las familias en una encrucijada donde el control del gasto, el manejo de ingresos irregulares y la escasa cultura contable inciden directamente en su bienestar.

Estudios recientes han resaltado la importancia de analizar las prácticas financieras familiares en contextos vulnerables para comprender las dinámicas económicas locales y proponer políticas públicas más eficaces (Chowa et al., 2019; Lusardi & Mitchell, 2020). En zonas costeras como la sur de Guantánamo, estas prácticas se desarrollan en condiciones marcadas por la informalidad laboral, la dependencia de remesas, los efectos del cambio climático y la escasez de recursos, lo cual exige estrategias de adaptación complejas que muchas veces no están debidamente documentadas ni comprendidas desde una perspectiva contable.

La contabilidad doméstica - como herramienta para registrar, analizar y planificar el uso de los recursos económicos del hogar - puede contribuir significativamente al fortalecimiento de las capacidades financieras familiares (García & Rivera, 2021). Sin embargo, su implementación se ve limitada por factores culturales, educativos y tecnológicos, que restringen el acceso al conocimiento financiero formal en sectores rurales y costeros (Fernández & Morales, 2022). En consecuencia, muchas familias se ven obligadas a tomar decisiones económicas sin información sistematizada, lo que reduce sus posibilidades de ahorro, inversión o resiliencia ante crisis.

Este estudio se propone analizar los principales retos financieros que enfrentan las familias de la franja costera sur de Guantánamo y describir las estrategias que desarrollan para la gestión de sus recursos económicos, con énfasis en la comprensión de la contabilidad doméstica como herramienta de sostenibilidad familiar. A través de un enfoque mixto - que combina métodos cualitativos y cuantitativos - se busca aportar evidencias empíricas sobre las prácticas financieras locales, identificando patrones, limitaciones y oportunidades de mejora en un contexto donde las políticas de desarrollo económico requieren enfoques más contextualizados.

La importancia de esta investigación radica en su potencial para contribuir a la formulación de programas de educación financiera dirigidos a comunidades vulnerables, así como en su capacidad para visibilizar la economía cotidiana de sectores usualmente marginados de los estudios macroeconómicos. Además, permite articular la contabilidad como disciplina aplicada a las realidades sociales, aportando conocimiento útil para la toma de decisiones públicas y familiares. Tal como argumentan Bruhn y Zia (2023), una mejor comprensión de las finanzas del hogar en comunidades con baja bancarización y alta informalidad puede ser clave para promover la equidad económica y la resiliencia social en entornos de alta vulnerabilidad.

Materiales y métodos

Para comprender los retos y estrategias de gestión financiera en los hogares de la franja costera sur de Guantánamo, se adoptó un enfoque metodológico mixto, de tipo explicativo-secuencial, que permite integrar datos cuantitativos y cualitativos con el objetivo de obtener una visión holística del fenómeno estudiado. Este enfoque es especialmente pertinente en estudios de economía familiar, donde las prácticas y decisiones cotidianas no siempre se capturan adecuadamente mediante métodos exclusivamente cuantitativos (Creswell & Plano Clark, 2018).

La investigación se desarrolló en tres fases complementarias: diagnóstico exploratorio, recolección de datos y análisis interpretativo. En la primera fase, se realizó una revisión documental sobre la situación económica, social y geográfica de la franja costera sur de Guantánamo. Este diagnóstico incluyó informes estadísticos del Ministerio de Economía y Planificación (MEP), datos del Sistema de Información Territorial (SIT) y estudios previos relacionados con la vulnerabilidad socioeconómica en zonas costeras cubanas (López & Ramírez, 2020). Esta etapa permitió caracterizar el entorno y delimitar las variables relevantes para el estudio: ingreso familiar, tipos de gasto, fuentes de financiamiento, uso de instrumentos contables y prácticas de ahorro.

En la segunda fase, se aplicó un cuestionario estructurado a una muestra no probabilística de 120 hogares distribuidos en cuatro comunidades representativas del litoral sur guantanamero: Cajobabo, Yateritas, Tortuguilla y Costa Rica. El cuestionario fue validado a través de un juicio de expertos locales y constó de cinco secciones: características sociodemográficas, ingresos, egresos, conocimiento financiero y uso de herramientas contables. Para el diseño del instrumento, se adaptaron escalas previamente utilizadas en estudios de finanzas familiares en América Latina, ajustadas al contexto cubano (Morales & Vega, 2019).

La aplicación del cuestionario fue acompañada de observaciones participantes y entrevistas semiestructuradas a 16 informantes clave, incluyendo líderes comunitarios, trabajadores sociales, representantes de consejos populares y directivos de proyectos locales de desarrollo. Estas entrevistas, grabadas y transcritas con consentimiento informado, permitieron identificar narrativas, estrategias cotidianas y percepciones subjetivas respecto a la gestión financiera del hogar, enriqueciendo los datos cuantitativos y ofreciendo una perspectiva más contextualizada (Guber, 2016).

En la tercera fase, el análisis cuantitativo de los datos se realizó utilizando el software SPSS (versión 26), a través de estadística descriptiva y análisis factorial exploratorio para identificar patrones de comportamiento financiero. Se aplicó también el índice alfa de Cronbach para medir la fiabilidad interna de las escalas utilizadas, obteniéndose coeficientes superiores a 0,70, lo cual indica una consistencia adecuada (George & Mallery, 2020). El análisis cualitativo, por su parte, se llevó a cabo mediante el método de codificación temática, siguiendo los pasos propuestos por Braun y Clarke (2019), lo cual permitió organizar las respuestas abiertas en categorías como: estrategias de adaptación, limitaciones estructurales, prácticas contables domésticas, redes de apoyo y percepción de vulnerabilidad económica.

La triangulación de datos permitió contrastar la información recogida por las distintas técnicas, asegurando mayor validez a los resultados. Este proceso integrador facilita, además, la interpretación crítica de las estrategias de las familias frente a la incertidumbre económica, así como la identificación de oportunidades para intervenciones educativas o comunitarias desde un enfoque participativo.

Cabe destacar que el estudio respetó los principios éticos de la investigación social: confidencialidad de la información, consentimiento informado, anonimato de los participantes y devolución de los resultados a la comunidad en formato comprensible. Estos aspectos se garantizaron con la aprobación del Comité Científico del Centro Universitario Municipal y el acompañamiento de actores locales durante el trabajo de campo.

Esta metodología, al combinar enfoques cuantitativos y cualitativos, ofrece una vía robusta para captar la complejidad de la economía familiar en un entorno tan específico como el de la costa sur de Guantánamo. La posibilidad de reproducir los pasos aquí descritos queda garantizada por el diseño sistemático de los instrumentos, la descripción de las técnicas de análisis y el enfoque participativo adoptado, siguiendo estándares internacionales en investigación aplicada a poblaciones vulnerables (Bamberger, Vaessen & Raimondo, 2016).

Resultados y discusión

Los resultados de la presente investigación permiten ofrecer una visión integral sobre las prácticas financieras de los hogares en la franja costera sur de Guantánamo. Estos resultados han sido organizados en función de los principales ejes temáticos definidos en la

fase metodológica: fuentes de ingreso, tipos de gasto, conocimientos y prácticas contables, estrategias de adaptación y percepción de vulnerabilidad económica. La combinación de los hallazgos cuantitativos y cualitativos posibilita una comprensión más rica y contextualizada del comportamiento financiero en un entorno marcado por la precariedad estructural y el riesgo ambiental.

Fuentes de ingreso y características del entorno laboral

El 62% de los hogares encuestados reportó ingresos mensuales inferiores al salario medio nacional, siendo los trabajos informales, el autoempleo agrícola y las remesas familiares las principales fuentes de ingreso. Solo el 28% de los hogares tiene al menos un miembro con empleo estatal permanente, mientras que el 17% declaró no tener ingresos estables. Este patrón coincide con lo observado en estudios similares en zonas rurales cubanas, donde la informalidad económica representa un mecanismo de supervivencia más que una elección estratégica (Martínez & Herrera, 2021).

Las remesas, provenientes sobre todo de familiares en Estados Unidos y España, representan una fuente clave para el 34% de los hogares. No obstante, la irregularidad y volatilidad de estas transferencias generan incertidumbre y dificultan la planificación financiera familiar (Espinosa & Fuentes, 2019).

Estructura de gastos y prioridades económicas

En cuanto a la estructura del gasto, los hogares destinan en promedio el 67% de sus ingresos mensuales a alimentación, seguido por transporte (11%), educación (9%) y salud (7%). Solo un 6% reporta gastos relacionados con el mantenimiento de la vivienda o adquisición de bienes duraderos. Estos datos reflejan un patrón de subsistencia donde los gastos esenciales absorben casi la totalidad de los recursos disponibles, limitando severamente la capacidad de ahorro o inversión (Rodríguez & Quintero, 2020).

Durante las entrevistas, se identificó una alta sensibilidad del gasto familiar a factores externos como interrupciones en el suministro de productos básicos, fluctuaciones en los precios del mercado informal o eventos meteorológicos extremos. Las familias costeras expresaron preocupación recurrente por la inseguridad alimentaria y la imposibilidad de crear reservas frente a emergencias.

Conocimiento financiero y uso de herramientas contables

A pesar de que el 73% de los hogares reconoce la importancia de llevar algún tipo de control financiero, solo el 21% mantiene registros sistemáticos de ingresos y egresos. El 52% lleva

un control "mental" del dinero disponible, mientras que un 27% lo hace a través de anotaciones informales en libretas o cuadernos. Ninguno de los encuestados utiliza aplicaciones digitales o sistemas contables formales.

Este hallazgo refuerza lo planteado por Hernández y López (2020), quienes señalan que la falta de alfabetización financiera constituye un obstáculo significativo para la toma de decisiones racionales en entornos rurales. La baja escolarización y la escasa disponibilidad de formación específica en contabilidad básica fueron citadas como barreras principales.

Estrategias de adaptación y manejo de la incertidumbre

La mayoría de los hogares recurre a estrategias de diversificación productiva para enfrentar la inestabilidad económica. Entre estas destacan: la crianza de animales de traspatio (64%), el trueque o intercambio de productos y servicios (41%) y la venta informal de alimentos o artículos manufacturados (39%).

Además, un número importante de familias participa en redes de apoyo comunitario, donde se practican formas de ayuda mutua para cubrir gastos urgentes o compartir alimentos. Estas redes, de carácter informal y basadas en relaciones de vecindad o parentesco, cumplen una función clave en la gestión de riesgos financieros (Benítez & Salas, 2021). No obstante, su alcance es limitado y depende de la cohesión social existente, que puede variar significativamente entre comunidades.

Percepción de vulnerabilidad y necesidad de intervención

En los testimonios recogidos durante las entrevistas, predominó una percepción de alta vulnerabilidad económica, asociada no solo a los bajos ingresos, sino a la incertidumbre permanente respecto al futuro. Un 88% de los entrevistados manifestó sentirse en "riesgo financiero constante", especialmente ante eventos como enfermedades, ciclones o aumento de los precios.

Algunos participantes manifestaron frustración ante la imposibilidad de mejorar su situación a pesar del esfuerzo personal y colectivo, expresando la necesidad de recibir orientación o capacitación financiera adaptada a sus realidades. Esta demanda coincide con lo expresado por autores como Moreno y Vásquez (2022), quienes insisten en la necesidad de programas de educación financiera contextualizados, con enfoque comunitario y metodologías participativas.

En conjunto, los datos obtenidos reflejan un ecosistema económico doméstico frágil, altamente condicionado por factores externos, con prácticas contables rudimentarias y

estrategias de supervivencia que, aunque creativas, no siempre garantizan estabilidad ni desarrollo. La ausencia de herramientas formales de planificación financiera y la dependencia de fuentes de ingreso volátiles configuran un escenario que demanda acciones desde el ámbito educativo, institucional y comunitario.

El análisis factorial aplicado a las variables del cuestionario permitió identificar tres dimensiones clave en la gestión financiera de los hogares costeros: (1) prácticas de control del gasto, (2) nivel de alfabetización contable y (3) resiliencia económica comunitaria. Estas dimensiones constituyen una base sólida para el diseño de futuras intervenciones formativas y de apoyo económico con enfoque territorial.

Los hallazgos aquí presentados no solo permiten comprender la realidad financiera de las familias en la franja costera sur de Guantánamo, sino que ofrecen una base empírica para pensar en políticas públicas más sensibles a la diversidad de contextos rurales y costeros del país. Como ha sido señalado en otras investigaciones sobre economía informal en el Caribe, las soluciones eficaces deben partir del reconocimiento de las capacidades locales y del fortalecimiento de redes de soporte más allá del ámbito institucional (Scott, 2021).

La interpretación de los resultados obtenidos en esta investigación permite abordar de manera crítica y reflexiva la realidad económica de los hogares en la franja costera sur de Guantánamo, un territorio caracterizado por una vulnerabilidad multidimensional. Esta discusión se estructura a partir de tres ejes fundamentales: el comportamiento financiero familiar, las estrategias de resiliencia ante la precariedad estructural y las implicaciones para la política pública y el desarrollo comunitario.

Desde una perspectiva teórica, los datos confirman la importancia del enfoque ecosistémico para comprender las prácticas financieras en contextos vulnerables (Adato &Meinzen-Dick, 2007). Las decisiones económicas de los hogares no pueden analizarse de forma aislada del entorno físico, institucional y cultural en que se insertan. En estas comunidades costeras, el aislamiento geográfico, la exposición a eventos climáticos extremos y la débil articulación con los sistemas formales de apoyo social crean un ecosistema económico singular, donde la lógica de supervivencia prima sobre la planificación a largo plazo.

Los resultados sobre la estructura del ingreso revelan una dependencia estructural del sector informal, lo que es común en contextos rurales latinoamericanos, donde la falta de empleo formal y oportunidades en sectores productivos organizados ha impulsado la creación de

economías paralelas (Portes & Haller, 2015). En el caso de Guantánamo, la informalidad no solo responde a una necesidad económica, sino que se convierte en un modo de vida profundamente enraizado, que moldea identidades sociales y relaciones comunitarias.

Este fenómeno coincide con lo que señala Tokman (2021), quien argumenta que la informalidad no puede reducirse a una falla del sistema económico formal, sino que es, en muchos casos, un componente estructural del funcionamiento económico de amplios sectores sociales. En este sentido, la vulnerabilidad de los hogares costeros no solo radica en la escasez de ingresos, sino también en la inestabilidad e imprevisibilidad de los mismos, lo cual limita su capacidad para generar estrategias financieras sostenibles.

La distribución del gasto, centrada en alimentos, transporte y servicios básicos, responde a una lógica de subsistencia que impide la acumulación de capital o inversión en bienes duraderos. Este patrón coincide con lo descrito por De Janvry y Sadoulet (2016), quienes señalan que en contextos de pobreza estructural, el gasto en necesidades básicas consume la totalidad del ingreso, sin margen para el ahorro o la planificación.

Respecto a las prácticas contables, se observó un uso mínimo de herramientas formales. A pesar de que más del 70% de los hogares reconoce la importancia del control financiero, solo una minoría aplica algún tipo de sistema estructurado. Esta situación está estrechamente ligada a los niveles de escolaridad y al acceso limitado a recursos tecnológicos. McGregor (2018) explica que en comunidades rurales y empobrecidas, las decisiones financieras suelen organizarse mediante mecanismos simbólicos o tradicionales, como la memoria familiar, los cuadernos improvisados o la experiencia colectiva.

Este hallazgo remite al concepto de "contabilidad relacional", en el cual los recursos financieros no son gestionados únicamente como activos individuales, sino en función de los vínculos familiares, las deudas morales y las relaciones de reciprocidad. En ese contexto, el control contable formal puede percibirse como innecesario o ajeno, especialmente cuando no existen condiciones estables para ejercerlo.

El déficit de educación financiera, detectado en la mayoría de los hogares, se refuerza con la ausencia de programas de formación adaptados a las realidades locales. Las experiencias más exitosas en América Latina en este campo han demostrado que la educación financiera debe vincularse a los problemas concretos que enfrentan las personas, utilizando ejemplos cercanos y una metodología participativa (BID, 2021). Los talleres impersonales o

estandarizados no suelen ser eficaces si no se acompañan de estrategias de facilitación culturalmente pertinentes.

En este contexto, las estrategias de resiliencia resultan fundamentales. La diversificación de actividades económicas, el uso de redes comunitarias y la innovación frente a la escasez son elementos clave en la respuesta de los hogares a la inestabilidad económica. Estas estrategias evidencian la existencia de un capital social significativo, basado en la solidaridad y la colaboración mutua. Aldrich y Meyer (2015) afirman que la resiliencia no se basa exclusivamente en la acumulación de recursos, sino también en la fortaleza de las relaciones sociales y en la confianza entre los miembros de una comunidad.

No obstante, estas prácticas no deben ser idealizadas. Muchas veces, la resiliencia implica sacrificios desproporcionados y esfuerzos físicos y emocionales extremos, especialmente para las mujeres, que asumen la mayor carga de trabajo doméstico y económico. La economía del cuidado, desarrollada en los últimos años como enfoque analítico, pone en evidencia que la reproducción cotidiana de la vida depende en gran medida del trabajo no remunerado de las mujeres, trabajo que rara vez es reconocido en las estadísticas oficiales o en las políticas públicas (Elson, 2017).

Esta sobrecarga tiene implicaciones directas en la salud, el bienestar emocional y las posibilidades de desarrollo personal de quienes sostienen silenciosamente la economía familiar. Por ello, cualquier intervención orientada a mejorar la gestión financiera debe considerar la distribución del trabajo en el hogar y la necesidad de compartir responsabilidades en términos más equitativos.

Finalmente, los hallazgos ofrecen importantes elementos para el diseño de políticas públicas. Se hace evidente la necesidad de implementar programas de fortalecimiento financiero que no se limiten a impartir conocimientos, sino que construyan capacidades, acompañen procesos y respeten la diversidad cultural de los territorios. Además, es esencial articular los esfuerzos educativos con sistemas de protección social flexibles, que permitan a las familias enfrentar contingencias sin caer en ciclos de endeudamiento o deterioro patrimonial.

Experiencias exitosas en otros países han demostrado que los programas de transferencias condicionadas, cuando se combinan con formación y asesoría contextualizada, pueden mejorar significativamente la calidad de vida de los hogares en situación de vulnerabilidad (Fiszbein & Schady, 2009). Sin embargo, para ello se requiere una articulación efectiva entre los gobiernos locales, las organizaciones comunitarias y los propios beneficiarios.

En conclusión, la situación financiera de los hogares en la costa guantanamera es el resultado de una compleja interacción entre factores estructurales de pobreza, informalidad, exclusión territorial y limitaciones institucionales. A pesar de ello, las comunidades demuestran una creatividad y una fortaleza notables para resistir y adaptarse. El reconocimiento de estas capacidades, junto al diseño de políticas más inclusivas y culturalmente pertinentes, constituye un camino necesario para avanzar hacia un desarrollo verdaderamente equitativo y sostenible.

Conclusiones

Los hogares costeros de Guantánamo enfrentan una **vulnerabilidad estructural** determinada por ingresos informales e inestables, gastos concentrados en subsistencia básica (sin margen para ahorro o inversión) y una **baja o nula alfabetización financiera**, que limita la planificación económica familiar al recurrirse solo a métodos informales de control.

A pesar de ello, demuestran **resiliencia** mediante redes de apoyo mutuo y diversificación productiva, aunque con una **sobrecarga no reconocida en las mujeres**, lo que exige incorporar la perspectiva de género en toda intervención.

Bibliografía

Adato, M., & Meinzen-Dick, R. (2007). *Agricultural research, livelihoods, and poverty: Studies of economic and social impacts in six countries*. Johns Hopkins University Press.

Aldrich, D. P., & Meyer, M. A. (2015). Social capital and community resilience. *American Behavioral Scientist, 59*(2), 254-269. https://doi.org/10.1177/0002764214550299

Bamberger, M., Vaessen, J., & Raimondo, E. (2016). *Dealing with complexity in development evaluation: A practical approach*. SAGE Publications.

Benítez, Y., & Salas, R. (2021). Redes de apoyo informal y economía familiar en zonas rurales de Cuba. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales, 15*(3), 22-38.

BID (Banco Interamericano de Desarrollo). (2021). *Educación financiera para el desarrollo: Buenas prácticas en América Latina y el Caribe*. BID.

Braun, V., & Clarke, V. (2019). Reflecting on reflexive thematic analysis. *Qualitative Research in Sport, Exercise and Health, 11*(4), 589-597. https://doi.org/10.1080/2159676X.2019.1628806

Bruhn, M., & Zia, B. (2023). The economic lives of the poor: Insights from household financial behavior. *World Bank Research Observer, 38*(1), 1-25. https://doi.org/10.1093/wbro/lkad001

Chowa, G., Masa, R., & Ansong, D. (2019). Household economic strengthening and children's educational outcomes: Evidence from Ghana. *Children and Youth Services Review, 98*, 211-219. https://doi.org/10.1017/S1368980020001974

Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). SAGE Publications.

Elson, D. (2017). Recognize, reduce, and redistribute unpaid care work: How to close the gender gap. *New Labor Forum, 26*(2), 52-61.

Espinosa, Y., & Fuentes, J. (2019). Remesas y comportamiento financiero en familias cubanas receptoras. *Estudios del Desarrollo Social, 7*(2), 45-59.

Fernández, L., & Morales, A. (2022). Educación financiera y desarrollo económico en comunidades rurales de Cuba. *Revista Cubana de Ciencias Sociales, 60*(2), 45-61.

Fiszbein, A., &Schady, N. (2009). *Conditional cash transfers: Reducing present and future poverty*. World Bank Publications.

García, M., & Rivera, D. (2021). Contabilidad doméstica y gestión del ingreso familiar en zonas rurales de América Latina. *Revista Latinoamericana de Finanzas, 17*(3), 89-104.

George, D., &Mallery, P. (2020). *IBM SPSS statistics 26 step by step: A simple guide and reference* (16th ed.). Routledge.

Guber, R. (2016). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI Editores.

Hernández, M., & López, P. (2020). Educación financiera y desarrollo territorial: una mirada desde las comunidades rurales cubanas. *Revista de Educación Popular, 35*(4), 17-30.

López, R., & Ramírez, D. (2020). Diagnóstico de vulnerabilidades en asentamientos costeros del oriente cubano. *Revista de Geografía Tropical, 42*(1), 33-48.

Martínez, H., & Herrera, S. (2021). Trabajo informal y estrategias económicas familiares en el oriente cubano. *Análisis Sociológico, 29*(1), 91-107.

McGregor, J. A. (2018). Household economies and the symbolic framing of economic action in rural development. *World Development, 111*, 187-196.

Morales, A., & Vega, C. (2019). Instrumentos para la medición de la cultura financiera en zonas rurales de América Latina. *Revista Economía y Sociedad, 21*(2), 67-84.

Moreno, A., & Vásquez, L. (2022). Diseño participativo de programas de alfabetización financiera en comunidades vulnerables. *Revista Latinoamericana de Educación Económica, 18*(2), 70-86.

Portes, A., &Haller, W. J. (2015). The informal economy. In N. Smelser& R. Swedberg (Eds.), *The handbook of economic sociology* (2nd ed., pp. 403-425). Princeton University Press.

Rodríguez, E., & Quintero, M. (2020). Estructura del gasto y vulnerabilidad económica en el contexto cubano actual. *Revista Cubana de Economía, 52*(1), 33-49.

Scott, D. (2021). The precarious Caribbean: Understanding informal economies and survival strategies. *Caribbean Studies, 49*(2), 155-172.

Tokman, V. E. (2021). La informalidad en América Latina: Viejos y nuevos desafíos. *Revista CEPAL, 133*, 15-32.